

El joven rico

[Lucas 18:18-23](#)

[Lucas 18:18-23 \(LBLA\)](#)

¹⁸ “Y cierto *hombre* prominente le preguntó, diciendo: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

¹⁹ Jesús le respondió: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino sólo uno, Dios.

²⁰ Tú sabes los mandamientos: “NO COMETAS ADULTERIO, NO MATES, NO HURTES, NO DES FALSO TESTIMONIO, HONRA A TU PADRE Y A TU MADRE.”

²¹ Y él dijo: Todo esto lo he guardado desde *mi* juventud.

²² Cuando Jesús oyó *esto*, le dijo: Te falta todavía una cosa; vende todo lo que tienes y reparte entre los pobres, y tendrás tesoro en los cielos; y ven, sígueme.

²³ Pero al oír esto, se puso muy triste, pues era sumamente rico”.

Tres de los cuatro evangelios contienen el relato del joven que hizo una pregunta muy importante a Jesús: “¿Qué haré para heredar la vida eterna?” ([Lucas 18:18](#)). Era un líder muy rico, y se consideraba un hombre de gran moralidad porque había guardado los mandamientos de Dios.

Pero se conducía bajo la falsa suposición de que realizar buenas obras hace a una persona digna de la salvación. Le preguntó a Jesús qué más tendría que hacer para asegurar su lugar en el cielo, además de todas las cosas buenas que ya había realizado.

Esto es lo que yo llamo “el gran engaño” —la falsa creencia de que la vida eterna puede ganarse con nuestros esfuerzos. Si damos crédito a esta mentira, entonces no entendemos el problema de nuestro pecado, y de cómo nos separa de Dios. La Biblia nos dice que hemos heredado una naturaleza pecaminosa a partir del primer hombre ([Romanos 5:12](#)).

[Romanos 5:12 \(LBLA\)](#)

¹² “Por tanto, tal como el pecado entró en el mundo por un hombre, y la muerte por el pecado, así también la muerte se extendió a todos los hombres, porque todos pecaron”.

Desde entonces, la humanidad ha estado en rebeldía contra el Señor y bajo el juicio divino. No hay nada que podamos hacer para pagar por nuestro pecado.

Si este fuera el final de la historia, seríamos seres sin esperanza. Pero la buena noticia es que el Padre celestial reconoció nuestra difícil situación, y misericordiosamente nos facilitó el camino al cielo ([Juan 14:6](#)).

[Juan 14:6 \(LBLA\)](#)

⁶ “Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí”.

Cuando Dios nos hizo a su imagen, nos creó para vivir eternamente. Por eso, aunque nuestro cuerpo terrenal perecerá, nuestro espíritu no morirá jamás. La pregunta acerca de la vida eterna es importante, ya que pasaremos la eternidad, bien sea con Dios en el cielo, o bien en un estado insufrible, separados para siempre de Él ([Mateo 25:34, 41](#)).

[Mateo 25:34 \(LBLA\)](#)

³⁴ “Entonces el Rey dirá a los de su derecha: “Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo”.

[Mateo 25:41 \(LBLA\)](#)

⁴¹ “Entonces dirá también a los de su izquierda: “Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno que ha sido preparado para el diablo y sus ángeles”.